

“DIOS NOS USARÁ GRANDEMENTE EN SU OBRA”.
(FILIPENSES 2:19-24).
(Domingo 19 de noviembre de 2006)
(Por el pastor Emilio Bandt Favela)



UN GRUPO DE LA PRIMERA IGLESIA BAUTISTA DE CD. JUÁREZ, CHIH. A. R.

“... Y sobre esta roca edificaré mi iglesia; y las puertas del Hades no prevalecerán contra ella”
(Mateo 16:18).

V. C. DIOS DESEA USAR PODEROSAMENTE NUESTRA VIDA.

A veces pensamos equivocadamente que solo las personas de renombre son las que Dios usa grandemente en su Obra.

Pensamos que hombres como Billy Graham, Luis Palau, o anteriormente, Guillermo Carey o David Livingstone, son los únicos que Dios utiliza.

Pero esto, no es verdad. Es cierto que en la Biblia encontramos nombres como Abraham, Moisés, Samuel, David, o Pablo. Pero también es cierto que hay personas cuyos nombres no se mencionan pero que Dios usó maravillosamente. Como aquel niño que dio al Señor Jesucristo los cinco panes y los dos pescaditos, ni siquiera se menciona su nombre, pero con su ayuda, el Señor Jesús realizó un gran milagro, que es el único narrado por los cuatro evangelios, exceptuando su resurrección.

Sí. Dios puede y quiere usar poderosamente nuestra vida.

Hoy, debemos preguntarnos: ¿Está Dios usando mi vida como ÉL quiere? ¿Soy un instrumento fiel y eficaz de mi Señor? ¿Soy de bendición para las vidas que me rodean?

Veamos lo que necesitamos para ser usados poderosamente por Dios en su Obra.

1º NECESITAMOS ESTAR DISPONIBLES. (2:19).

Pablo estaba preso en Roma. Había oído de problemas por desunión en esta amada iglesia de Filipos. Quería enterarse del estado espiritual de aquellos hermanos, pero no podía ir. Entonces necesitaba enviar a un mensajero personal, a alguien que estuviera dispuesto. Timoteo siempre lo estuvo.

Pablo dice aquí: ***“Espero en el Señor Jesús enviaros pronto a Timoteo...”*** ¿Por qué a Timoteo? Porque siempre estaba disponible. Pablo escogió a Timoteo para este trabajo porque siempre estaba dispuesto.

Para este tiempo, Timoteo tiene ya unos diez años como colaborador del apóstol a los gentiles, y siempre estuvo listo para cumplir con las tareas que se le encomendaban. Desde escribir el dictado de una epístola, como el ir de mensajero a las iglesias, hasta el pastorear algunas tan importantes y grandes como Éfeso y Tesalónica.

¡Cuán bien se sentiría el anciano misionero de contar con un colaborador tan eficaz!

Así, ¡Cómo se sentirá complacido nuestro Padre Celestial al ver que todos sus hijos, tanto adultos como jóvenes están siempre dispuestos a acatar sus órdenes!

Jóvenes, estén siempre dispuestos. La juventud es la época más espléndida para abrir la puerta al Señor. Timoteo lo hizo y fue usado enormemente por el Señor.

Adultos, estén siempre disponibles. Ustedes también pueden ser usados por Dios. Aún los de mayor edad. Recordemos que Abraham fue llamado por el Señor cuando tenía 75 años de edad. Moisés a la edad de 80 años y Josué a los 85 años.

J. B. Meyer es un comentarista muy reconocido de las Escrituras. Todos los estudiantes de los Seminarios le deben mucho a este hombre. Pues a los 82 años de vida todavía dice: “Solo tengo una ambición en la vida, ser mensajero de Cristo”.

Hoy, tenemos varios hogares en nuestra iglesia que necesitan ayuda espiritual. Una visita, una llamada telefónica, una palabra de aliento. ¿Habrá hombres y mujeres dispuestos?

2º NECESITAMOS ESTAR ANIMADOS. (2:20a).

El apóstol dice: **“Pues a ninguno tengo del mismo ánimo...”**

Dios nos usará si somos resueltos. Timoteo tenía una actitud decidida. Un gran ánimo de servir al Señor.

¿Estamos nosotros así también? Como bien lo dice el apóstol Pablo en Romanos 12:11: **“En lo que requiere diligencia no perezosos; fervientes en espíritu, sirviendo al Señor”.**

Dios necesita gente de fe radiante, de Esperanza viva, de gran vigor espiritual. Hoy renovemos nuestras fuerzas y resolución.

Harriet Beecher Stowe escribió una novela que se llama “La Cabaña del Tío Tom” y ahí cuenta la historia de un hombre negro en los días de la esclavitud al sur de los Estados Unidos. Aquel hombre trabajaba incansablemente, de sol a sol, sin esperanza de cambiar, sin ilusiones, sin ambiciones, sin ánimo, sin luz.

¿Cómo está hoy nuestro ánimo? ¿Qué necesitamos más? ¿Desánimo o aliento? ¿Tristeza o gozo?

Proverbios 17:22 dice: **“El corazón alegre constituye buen remedio, más el espíritu triste seca los huesos”.** ¿En que nos especializamos nosotros? ¿En ser un buen remedio, de bendición y ayuda para los demás o en secar huesos?

Miremos a nuestro maravilloso Señor Jesucristo. Imaginemos su rostro en este momento. ¿Será un rostro triste o un rostro radiante? ¡Seguramente es un rostro radiante!

¿Qué es lo que nos identifica como cristianos? ¿Un lúgubre crucifijo o una tumba vacía? ¿Una penosa derrota o una maravillosa victoria?

¿Quién es Jesucristo para nosotros? ¿Un ser fracasado o un Rey Poderoso?

Necesitamos estar animosos y alegres. Decididos y resueltos. Dios nos usará grandemente en su Obra.

3º NECESITAMOS TENER INTERÉS EN LOS DEMÁS. (2:20b).

Ahora Pablo dice: **“... y que tan sinceramente se interese por vosotros”**.

Creo que el apóstol no mentía al decir esto de Timoteo. Sabía que él genuinamente se interesaba por los demás.

¿Nos interesamos también nosotros? La Biblia dice: **“Porque de la manera que en un cuerpo tenemos muchos miembros, pero no todos los miembros tienen la misma función, así nosotros, siendo muchos, somos un cuerpo en Cristo, y todos miembros los unos de los otros”. (Romanos 12:4-5)** Y también dice que Dios nos hizo así **“para que no haya desavenencia en el cuerpo, sino que los miembros todos, se preocupen los unos por los otros” (1 Corintios 12:25).**

Necesitamos interesarnos por nuestros hermanos.

Si alguno no asiste mostremos nuestro interés por él. Si le vemos desanimado, desalentado, asegúrele nuestras oraciones de intercesión. Que ellos vean que verdaderamente nos interesan como miembros de nuestra familia espiritual.

Es interesante observar que a los ojos de nuestro Señor Jesucristo la iglesia tiene un status muy especial. Meditando en la epístola del apóstol Pablo a los Efesios capítulo dos podemos encontrar las siete metáforas de una iglesia o congregación local:

- (1) Un solo pueblo (Efesios 2:14).
- (2) Un nuevo hombre (Efesios 2:15).
- (3) Un solo cuerpo (Efesios 2:16).
- (4) Una ciudadanía (Efesios 2:19a).
- (5) Una familia de Dios (Efesios 2:19b).
- (6) Un edificio (Efesios 2:21).
- (7) Un templo santo (Efesios 2:21-22)

Necesitamos aprender a servir por amor a los demás. Mayormente a los de la familia de la fe. Hoy tenemos tantas oportunidades.

Cuando recién había sido nombrado presidente Abraham Lincoln, un hombre fue a buscarlo a la Casa Blanca. El joven hijo del presidente le dijo que éste estaba ausente pero que con toda seguridad lo encontraría en la estación ferroviaria. El hombre le dijo que no conocía personalmente a Lincoln y quizá no podría reconocerlo. El muchacho agregó: Si ve usted a un hombre alto, delgado, con barba y que esté ayudando a alguien, ese es mi padre”.

Nosotros también interesémonos en los demás.

4º NECESITAMOS BUSCAR LO QUE ES DE CRISTO. (2:21).

Pablo escribió: **“Porque todos buscan lo suyo propio, no lo que es de Cristo Jesús”**.

Es decir, todos buscan asegurarse, ellos y sus familias. El materialismo consume las almas de muchos cristianos. En esto han caído muchos e incluso pastores, que se han metalizado, pero así, Dios no los usará.

El pensar en sí mismo, antes que en Cristo, se llama egocentrismo o egoísmo. Y es una calamidad para el ser humano.

El Dr. R. G. Lee escribe: “El egoísmo es la negación de Dios, es un veneno en el jardín de la vida, el orín en las armas que deben usarse en la batalla espiritual, es la polilla que arruina las vestiduras del servicio, la artritis de los músculos del espíritu, el suicidio de la grandeza, la decadencia del alma, la muerte del amor”.

Los cristianos debemos pensar en lo que es de Cristo. El amor es de Cristo, el compartir es de Cristo, el ayudar es de Cristo, el orar es de Cristo.

Nuestro Señor Jesucristo enseñó acerca del Espíritu Santo e hizo una descripción de sus tareas en el corazón del creyente. Según Juan 16:13-15 son las siguientes:

- (1) ÉL os hará saber toda verdad. (16:13a).
- (2) ÉL os hará saber las cosas que habrán de venir. (16:13b).
- (3) ÉL os hará saber lo que glorifica a Cristo. (16:14).
- (4) ÉL os hará saber lo que es de Cristo. (16:15).

Seamos sensibles a la dirección del Espíritu Santo.

5º NECESITAMOS SER FIELES. (2:22-24).

Aquí dice: **“Pero ya conocéis los méritos de él, que como hijo a padre ha servido conmigo en el evangelio”.**

Timoteo sirvió a Pablo con fidelidad. Ni una sola queja se tuvo de él.

En el Nuevo Testamento hay veinte referencias a Timoteo y todas ellas son de alabanza.

Timoteo sirvió al apóstol Pablo aproximadamente dieciocho años y nunca cayó en infidelidad. Mientras otros, abandonaron al misionero, otros se rebelaron, otros hasta lo atacaron, Timoteo permaneció siempre fiel. Era talentoso, capacitado, probado, fiel, humilde y sin envidia. Siempre estuvo dispuesto a servir aunque le tocara un papel secundario. No escribió epístolas y a menudo era solo un mensajero, pero sin duda se gozaba en servir al Señor.

Padecía frecuentes enfermedades. Estuvo preso varias veces por predicar el evangelio y por relacionarse con Pablo. Sin embargo, nunca dio marcha atrás ni perdió su fidelidad.

Por eso, con toda seguridad, cuando se presentó delante de Dios, él debió escuchar las palabras del Señor Jesucristo: **“Bien, buen siervo y fiel, sobre poco has sido fiel, sobre mucho te pondré. Entra en el gozo de tu Señor” (Mateo 25:21).**

Seamos fieles hermanos. En nuestra fe, en nuestra asistencia, en nuestro servicio al Señor.

Fidelidad es lo que nuestro Señor desea de cada uno de nosotros: **“... Sé fiel hasta la muerte, y yo te daré la corona de la vida” (Apocalipsis 2:10b).** Y fidelidad es lo que el Señor va a recompensar **“El le dijo: Está bien, buen siervo; por cuanto en lo poco has sido fiel, tendrás autoridad sobre diez ciudades” (Lucas 19:17).**

Una vez Sir Michael Costa estaba ensayando con una gran orquesta y un coro de cientos de voces. Un flautista pensó que en medio del sonido del órgano, el ruido de los tambores, la música de tantos instrumentos y el canto de los coristas, no se notaría si el tocaba o no. Así que decidió hacer como que tocaba, pero ningún sonido salía de su flauta. En un momento dado, el director extendió los brazos, detuvo el ensayo y grito: “¿Y dónde está el flautín?”.

Así, Dios también escucha la parte que nos corresponde en su gran orquesta.

¿Responderemos al desafío y estaremos entre los que ÉL usa poderosamente en su Obra? ¡Así sea!
¡Amén!

Queridos hermanos, hoy Dios nos llama a servirle. Nuestra gran oportunidad es hoy. No desperdiciemos esta ocasión favorable. Tenemos los dones espirituales, los talentos naturales, las capacidades, los recursos, el campo y todo lo que es necesario. Además están de nuestro lado el Espíritu Santo, el poder de su Santa Palabra, el poder de la oración, el amor que nos motiva, el gozo de servir al Rey de reyes y la Esperanza de recibir un galardón eterno que disfrutaremos por los siglos de los siglos. ¿Necesitamos más motivación?

¡Hoy mismo decidamos servir al Señor a través de su iglesia!

Pastor Emilio Bandt Favela